



Alfredo Álvarez y Nacho García-Cosío. / CARLOS GRANJA

El «Light painting» combina el uso de la luz con la velocidad de obturación de la cámara fotográfica. Los jóvenes ovetenses Alfredo Álvarez y Nacho García-Cosío —«Children of Darklight»— son los impulsores de esta técnica en la ciudad. El próximo 7 de octubre organizan una exposición de «El Niño de las Luces», uno de los pioneros del «Light painting» en España.

La imaginación de la luz

La nueva técnica fotográfica «Light painting» consigue espectaculares imágenes de manera sencilla con una cámara, una linterna y una habitación a oscuras

Oviedo, Aroa FERNÁNDEZ
«La cámara es como un vaso de agua que tienes que rellenar de luz, la cantidad sólo depende de lo que abras el obturador y del tiempo de exposición ante lo que quieras captar». Con estas palabras Nacho García-Cosío, uno de los impulsores del «light painting» en Oviedo, comienza su explicación sobre esta nueva técnica fotográfica basada en el uso de la luz y la velocidad del obturador de la cámara fotográfica.

El juego comienza en una habitación a oscuras, una cámara réflex digital —aunque se puede utilizar cualquier cámara manual— apostada durante un tiempo de exposición de más de 10 segundos. Alguien mueve varias luces y la cámara registra todo lo que ocurre en ese tiempo. El resultado sólo depende de la imaginación que haya tenido el artista para componer su particular escena.

«Utilizamos linternas, barras, hilos de luz, flashes externos, cualquier cosa que emita luz», señala Alfredo Álvarez, otro de los impulsores de esta técnica en la ciudad. «Lo principal es el movimiento de cosas brillantes, incluso hemos llegado a utilizar ruedas de bicicletas con luces engarzadas para conseguir círculos perfectos», continúa García-Cosío.

Los escenarios son diversos. Generalmente utilizan lugares cerrados, como fábricas abandonadas, donde «las grandes salas oscuras y los largos pasillos dan mucho juego», explica Álvarez. Aun así, su trabajo también lo realizan al aire libre. «Por ejemplo, la orilla de un lago es un lugar privilegiado, donde puedes conseguir reflejos con las luces», añade su compañero.

Ambos forman «Children of Darklight», aunque se consideran aprendices en este «arte». «Empezamos apagando la luz en una habitación y a ver lo que salía, y poco a poco conseguimos ir mejorando; pero todavía nos queda mucho por aprender», relata García-Cosío. Una oportunidad que tendrán a partir del próximo 7 de octubre, cuando el murciano Pedro Javier Alcázar, más conocido como «El Niño de las Luces», exponga sus fotografías en la sala Ink Inside, situada en la calle Quintana, en Oviedo. «Será un privilegio contar con él, compartir ideas y, sobre todo, aprender», apunta.

La espectacularidad de las fotografías es también un reflejo de lo laborioso de su obtención. «No



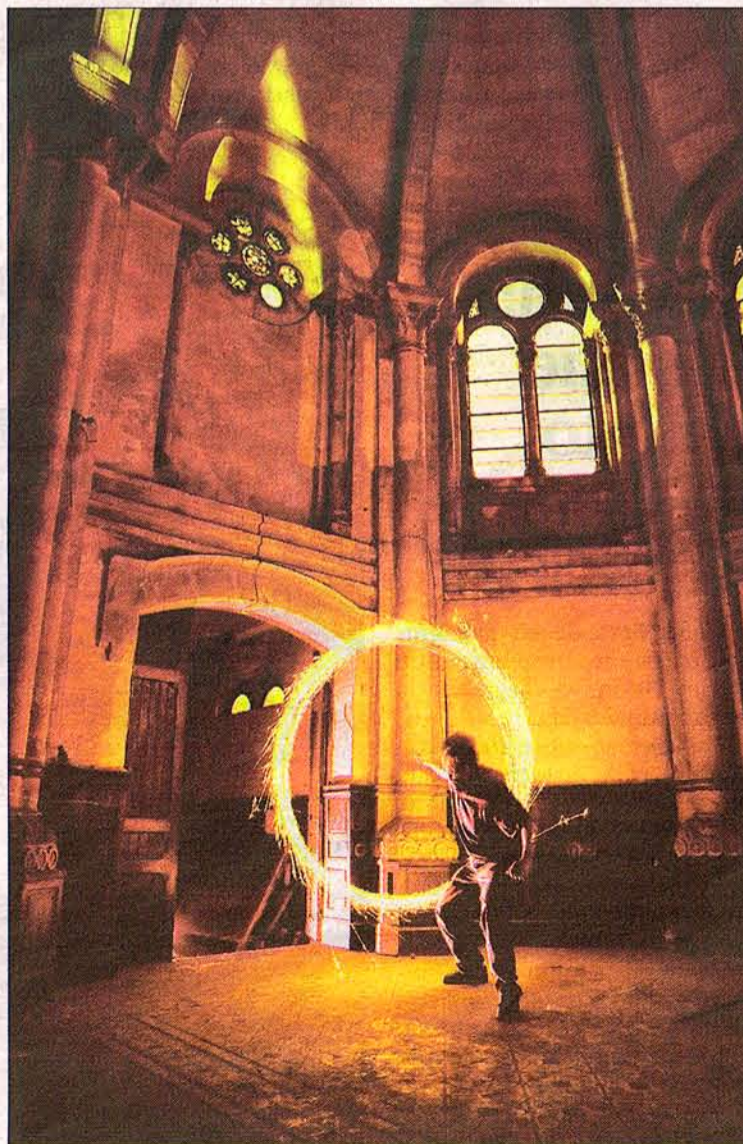
«La oficina del terror». / CHILDREN OF DARKLIGHT

es como una fotografía normal, que aunque también tiene su trabajo llevan menos tiempo», explica. «Montas lo que quieres, sacas la fotografía, pero resulta que no te queda como a ti te gusta; entonces tienes que volver a empezar desde el principio, en ocasiones en una sesión de cuatro horas, y sólo obtienes tres fotografías buenas».

Un trabajo metódico que debe llevar un proceso técnico. Aunque para estos jóvenes lo principal es lo que se consigue con la imaginación. «Es mucho más importante la creatividad que la técnica fotográfica, aunque también es imprescindible conocer las bases técnicas», opina García-Cosío. «A veces creamos nuestras herramientas e investigamos poco a poco con qué nuevos materiales podemos jugar», añade.

Aunque la técnica no es tan lejana de lo que cualquiera puede hacer con su cámara fotográfica. «Cuando sacas una fotografía en una calle principal con coches en movimiento y los faros encendidos es una forma de hacer «light painting»», relata Álvarez.

«Children of Darklight» forman un equipo. Estos apasionados de la fotografía se divierten experimentando con luces y colores. Así, poco a poco consiguen su estilo personal. «Lo más difícil es lograr lo que tienes en tu mente», sentencia García-Cosío. Para ello, como cuentan, paciencia y pasión por el «light painting».



«Lightman». / CHILDREN OF DARKLIGHT

«El Niño de las Luces», unión de color y forma

A. F.

El murciano Pedro Javier Alcázar, de nombre artístico «El Niño de las Luces» traerá sus colección fotográfica basadas en la técnica «light painting» a Asturias.

La primera parada será en Oviedo. Desde el 7 al 19 de octubre, el joven artista expondrá sus imágenes en la sala Ink Inside, situada en la calle Quintana. Durante los citados días, el fotógrafo dará una charla sobre esta nueva técnica y mostrará sus habilidades en un taller nocturno.

A partir del 20 de octubre, la muestra se trasladará a Gijón, concretamente al centro municipal integrado El Coto, hasta el 4 de noviembre. Luego regresará a la capital asturiana para quien no haya tenido oportunidad de disfrutarla, en la misma sala, hasta el 26 de noviembre.

El final de su recorrido por la región será en Langreo, donde se expondrá desde el 1 hasta el 22 de diciembre en la sala Centro de Formación Profesional de Comunicación, Imagen y Sonido (Cislan).